

ARTÍCULO DE OPINIÓN

Un poquito de estrategia



Xavier Vives, director académico del Centro Sector Público- Sector Privado del IESE Business School y profesor de Economía y Finanzas.

Este artículo fue publicado el 17 de marzo de 2007 en *La Vanguardia*.

Sobre la ampliación del aeropuerto de Barcelona y la adjudicación de la terminal Sur ya se ha dicho casi todo. Sin embargo, las estrategias de las distintas partes interesadas permanecen en la penumbra. En las escuelas de negocios enseñamos a los estudiantes que cuando uno se enfrenta a una situación de la que puede salir perdiendo se tiene que intentar cambiar las reglas del juego.

De entrada, y ante la movilización de la sociedad civil catalana, esto es lo que ha hecho Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA) al remitir a después del verano una decisión de adjudicación que se había anunciado para fechas próximas. El verano siempre calma los ánimos y la memoria es corta. También se enseña que en determinadas situaciones mostrar un compromiso firme con los objetivos que conseguir proporciona una ventaja estratégica. En este sentido me ha sorprendido la forma de la convocatoria del acto del próximo jueves sobre el aeropuerto de Barcelona como infraestructura clave para la economía catalana.

La invitación a asistir al acto proviene de “las instituciones catalanas en el ámbito académico, económico y empresarial”, pero no menciona qué instituciones concretas lo convocan. Me parece que es la primera vez que me convocan formalmente a un acto y no sé quién lo hace. Este hecho me ha generado dudas sobre el compromiso de las instituciones con el acto sobre el futuro del aeropuerto. La timidez manifestada no augura tomas de posición claras sobre esta infraestructura vital para el futuro de la economía catalana. Es de esperar que los pequeños intereses cruzados de las distintas instituciones, los árboles, permitan que se vea el bosque, el interés común.

Si una cosa está clara es que solamente una posición comúnmente asumida por la sociedad civil y las instituciones políticas tiene posibilidades de ser efectiva. Y aquí topamos con otro talón de Aquiles. Los partidos políticos, con una miopía digna de estudio, ya andan a la greña para ver si obtienen réditos a corto plazo en el debate del aeropuerto. Las instituciones civiles y políticas deberían tener claro que ahora se trata de encarrilar una infraestructura que será determinante para el futuro del área metropolitana de Barcelona y para Catalunya en el siglo XXI. Es necesaria una gestión escentralizada moderna y con participación decisiva de la iniciativa privada en la gestión de la infraestructura aeroportuaria para que sea el mercado el que decida el nivel de conexiones en el aeropuerto de Barcelona. Y es necesario además que desde las instancias de decisión se ofrezcan alternativas que sean complementarias con las realidades existentes, como el centro de distribución (*hub*) intercontinental de Iberia en Barajas.

Hay que mirar al futuro; la realidad y el potencial de crecimiento de Catalunya y España en el contexto de una región, más amplia, del sur de Europa pueden justificar que el Prat ofrezca otro *hub* intercontinental. Esperemos que nuestras instituciones sepan encarar el reto y apuesten de forma razonada pero valiente.